

# Domingo I de Cuaresma

Ciclo C

“El Espíritu lo fue llevando por el desierto, mientras era tentado”

Lucas 4, 1-13



**Deuteronomio 26, 4-10** • “Profesión de fe del pueblo elegido”

**Salmo 90** • “Quédate conmigo, Señor, en la tribulación”

**Romanos 10,8-13** • “Profesión de fe del que cree en Cristo”

**Lucas 4, 1-13** • “El Espíritu lo fue llevando por el desierto, mientras era tentado”

## Reflexión y oración

---

Jesús no se encuentra solo, está lleno del Espíritu Santo, que había bajado sobre Él en el momento del bautismo.

- El Espíritu es también quien nos mueve. Dejémonos conducir por el Espíritu.

Escucho el relato de las tentaciones que sufrió Jesús a lo largo de toda su vida. Contemplo a Jesús en el desierto que hace frente al tentador.

- ¿De qué es tentado? ¿Cómo reacciona a las tentaciones?

Si Jesús fue tentado la Iglesia, sus seguidores también somos tentados.

- ¿Cuáles son mis tentaciones? ¿Cómo reacciono?

- Llamadas.

- Oro a partir de todo lo que he contemplado.

## Notas para fijarnos en el Evangelio

- Este es el primer domingo de cuaresma, preparación para la Pascua, tiempo para renovar nuestras vidas cristianas.
- Jesús ha estado con Juan en el Jordán (1) que le bautizó y comienza su misión.
- Pero antes de empezar esa etapa tan importante de su vida, los Evangelios sinópticos nos presentan a Jesús que, conducido por el Espíritu al desierto, es tentado (2). Este relato tiene mucho de síntesis y de símbolo de su vida.
- Jesús al comenzar su misión de anunciar y hacer realidad el Reino se retira para estar con Dios Padre, para compartir con Él sus Proyectos, para ver lo que Dios le pedía y todo ello conducido por el Espíritu. Frecuentemente lo vemos a lo largo de los Evangelios que Jesús busca el encuentro con el Padre.
- En este relato de las tentaciones descubrimos gran parte de lo que será el trasfondo de toda su vida pública.
- ¿Cómo realizará Jesús su misión? ¿Cuál será su estilo? Y las tentaciones se nos ofrecen como pistas de lo que será después toda la vida de Jesús.
- En primer lugar vemos, según el relato, que Jesús no lo tuvo fácil, su vida fue una lucha para mantener siempre el Proyecto de Dios Padre y en la descripción de las tentaciones podemos descubrir las dificultades que encontrará Jesús a lo largo de su vida.
- Con todo ello se nos está diciendo que Jesús es humano y que tuvo complicaciones, no le fue nada fácil la vida, ni llevar adelante la misión que se le había encomendado “Compartió en todo nuestra condición menos en el pecado”. (cf. Heb 4, 15)
- La Iglesia, los cristianos también somos humanos y si Jesús no lo tuvo fácil la Iglesia tampoco.

- A Jesús se le propone que realice su misión por caminos totalmente distintos a los que Él más tarde la llevará adelante.
- Jesús es tentado por el diablo para seguir el camino del bienestar, de la facilidad, de la comodidad, del tener (3). Jesús es tentado para que se instale.
- Jesús es tentado para seguir el camino del poder (6), del prestigio, del “valer”, del estar por encima de los demás, del medrar.



- Jesús es tentado para seguir el camino de lo espectacular (9).
- A esas tentaciones Jesús las rechaza y toma el camino de la austeridad, de la pobreza. Jesús toma el camino de la humildad. Jesús toma el camino del compartir.
- En la narración que antecede a las tentaciones Jesús es presentado como Hijo de Dios ¿aceptará y vivirá Jesús su condición de Hijo o por el contrario se pondrá en el lugar de Dios? Este interrogante queda despejado al final de las tentaciones. Jesús acepta su condición de Hijo y como tal se sitúa a lo largo de toda su vida. De alguna manera esa sería la tentación de Adán y Eva. “ser como dioses”. Ahí está la raíz de muchas de nuestras tentaciones: darle o no a Dios su lugar.

# Jesús, lleno del Espíritu Santo, fue tentado por el demonio

Señor Jesús,  
sabemos que te hiciste uno de nosotros,  
con todas las consecuencias.  
Sabemos que tomaste la condición humana  
y que incluso fuiste tentado,  
como "todo hijo de vecino".

Bien es cierto que no estabas solo,  
esto es muy importante.  
¡Cuánto bien nos hace la compañía  
de gente que nos quiere,  
y sobre todo la compañía de la fuerza de Dios!

El Espíritu Santo estaba contigo.

Señor Jesús,  
que jamás pierda de vista que tampoco yo estoy solo,  
también el Espíritu está con nosotros  
y los miembros de la comunidad  
también nos acompañan.  
No una sino muchísimas veces fuiste tentado  
a lo largo de toda tu vida.

Pero el tentador se fue de vacío,  
sin conseguir nada de Ti de todo lo que pretendía.

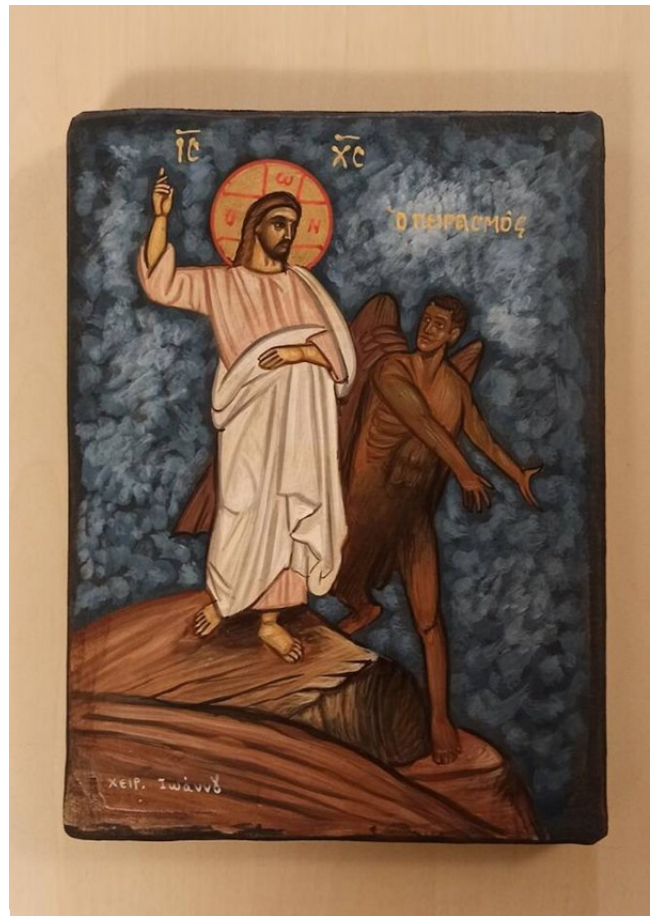
Tú, Señor Jesús, fuiste siempre fiel a Dios Padre.

¡Qué claro que está lo que el evangelista  
nos quiere mostrar!:  
tu fidelidad al Proyecto del Padre,  
pasase lo que pasase.  
Dios, en tu vida, siempre estuvo por encima de todo.

Gracias, Señor Jesús, por tu ejemplo.

El texto dice al final:  
"Completadas las tentaciones,  
el demonio se marchó hasta otra ocasión".  
Es como diciéndonos que a lo largo de tu vida,  
en distintas ocasiones, fuiste tentado.  
No fue sólo cosa del tiempo que permaneciste  
en el desierto, sino a lo largo de toda tu vida  
fuiste tentado

Tú, Señor Jesús,  
sabes que en múltiples ocasiones,  
a diario, soy tentado  
por la comodidad,  
por el qué dirán,  
por los celos,  
por el orgullo,



por los prejuicios,  
por la pereza,  
por el egoísmo...  
y lo mío es diferente a lo tuyo.  
Ya lo sabías Tú bien cuando en tu oración  
nos invitas  
a pedirle al Señor:  
"no nos dejes caer en la tentación  
y líbranos de mal".

Señor Jesús,  
que, como Tú, trate en cada momento de mi vida  
de mostrarme como hijo e hija de Dios,  
que viva siempre a tono con esta realidad.  
Y sabiendo que las tentaciones  
son propias del ser humano  
que si caigo, que caeré,  
en las tentaciones me levante.

Ah y otra cosa importante  
que ayude a otras personas a levantarse.  
Sabiendo que Tú, Señor Jesús,  
siempre nos perdonas y que el Espíritu nos  
acompaña para que no caigamos en la tentación.



## VER

A la hora de preparar alguna acción o reflexión, ya sea en la parroquia o a nivel diocesano, pensamos cómo enfocarlo, cuáles son los puntos principales a abordar, qué iniciativas realizar, dónde buscar documentación... A veces da la impresión de que cada vez que organizamos algo comenzamos de cero, desde una 'tabla rasa'. Pero una persona que estaba en un equipo de trabajo dijo en una ocasión una frase que considero muy acertada: 'No tenemos que inventar nada, ya está todo escrito. Lo que tenemos que hacer es llevarlo a la práctica'.



## JUZGAR

Acabamos de iniciar la Cuaresma, el tiempo de gracia que la propia Iglesia nos ofrece para prepararnos a la celebración y actualización del núcleo de nuestra fe: la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor. Y un año más recibimos la llamada a la conversión, a volvernos más hacia Dios. Y nos ponemos a pensar cómo vamos a vivirla, qué propósitos nos marcamos y cómo los vamos a desarrollar... Y también podemos tener la impresión de empezar desde cero, y que tenemos que buscar nuevos modos, nuevos compromisos... pero no es así.

En este primer Domingo de Cuaresma se nos recuerda que lo que tenemos que hacer 'ya está todo escrito', y así nos lo ha mostrado el propio Jesús en el Evangelio. Ante cada tentación, su respuesta comenzaba siempre del mismo modo: "Está escrito..."

Por eso, al iniciar la Cuaresma, hemos de plantearnos la pregunta con que empezaba la 2ª lectura: "¿Qué dice la Escritura?" Porque lo que tenemos que hacer para avanzar en nuestra conversión ya "está escrito". Y, como seguía diciendo la lectura, no tenemos que buscar mucho ni es difícil descubrirlo, porque "la Palabra está cerca de ti: la tienes en los labios y en el corazón".

Y el primer paso nos lo ha indicado la 1ª lectura: "El sacerdote tomará de tu mano la cesta con las primicias... y la pondrá ante el altar del Señor... Entonces dirás: Mi padre fue un arameo errante... Los egipcios nos maltrataron... clamamos al Señor... el Señor escuchó nuestros gritos, miró nuestra indefensión, nuestra angustia... nos sacó de Egipto... y nos trajo a este lugar..." La Cuaresma es el tiempo de gracia para poner nuestra vida ante el Señor y revisarla a la luz de su Palabra. En esto consiste la "Revisión de Vida", el instrumento propio de la Acción Católica: Ver – Juzgar – Actuar. Partimos de la vida, nos dejamos iluminar por la Palabra de Dios, y volvemos a la vida de un modo más fiel al Evangelio. En Cuaresma re-cordamos (volvemos a pasar por el corazón) el camino que hemos ido recorriendo hasta el día de hoy, para tener más presente cómo el Señor se ha ido manifestando en ese camino.

Y el segundo paso nos lo ha indicado Jesús en el Evangelio. Él cita textualmente algunos pasajes de la Escritura: "No sólo de pan vive el hombre" está en Deuteronomio 8, 3; "Al Señor, tu Dios, adorarás y a Él solo darás culto" está en Deuteronomio 6, 13; y "No tentarás al Señor, tu Dios", está en Deuteronomio 6, 16. Jesús sólo repite el texto, no indica la referencia de la cita, y ese texto de la Escritura es el que guía y marca su actuar. La Cuaresma es un tiempo de gracia para acercarnos más a la Palabra de Dios, no para tener un conocimiento intelectual, exegético, sino experiencial y vivencial, que tengamos presente en nuestra vida lo que dice la Escritura y nos guiemos por esa Palabra, aunque no sepamos la cita concreta, porque el objetivo es lo que ha dicho san Pablo: "si profesas con tus labios que Jesús es el Señor, y crees con tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, serás salvo".



## ACTUAR

¿He estado pensando qué voy a hacer en Cuaresma, y cómo lo voy a hacer...? ¿Pongo mi vida ante Dios? ¿Me he planteado qué dice la Escritura? ¿Qué textos bíblicos aplico a mi vida concreta?

Para vivir la Cuaresma, 'ya está todo escrito'. Dejémonos guiar por la Escritura y revisemos nuestra vida, 're-cordemos' en qué momentos hemos ido errantes, sin rumbo... Qué o quiénes nos han oprimido, cuándo hemos sufrido indefensión y angustia... Cómo nos ha sacado el Señor de circunstancias difíciles... En qué situación nos encontramos hoy... Y que la Palabra de Dios nos dé fuerza, como iluminó a Jesús, para rechazar cualquier tipo de tentación y volver a nuestra vida de un modo más fiel al Señor, como verdaderos "Peregrinos de esperanza", que profesan con los labios y creen con el corazón que, como dice la Escritura: "Nadie que crea en él quedará confundido".